

Editorial

La condición del ser humano de vivir en comunidad conlleva al trabajo colectivo y el desarrollo de la comunicación, a través del lenguaje, los símbolos, la escritura y los medios digitalizados, de tal manera que se debe encontrar formas de comprender e intervenir el medio, que permita dar respuestas a las necesidades, creando modelos sociales de relación, en la búsqueda del mayor beneficio. Estas relaciones crean cambios en las dinámicas sociales que se expresan en costumbres, normas, tareas y prácticas generalizadas que garantizan la convivencia en colectivo, a partir de la representación; como resultado de las acciones necesarias de supervivencia de los seres humanos con el entorno y entre sí, en un flujo continuo de energía, lo que obliga a un proceso de construcción del objeto desconocido desde sí mismo, a través de la ciencia que vincula la racionalidad. El ser humano crea y recrea objetos, tales como; valor, medida, riqueza material, formas de energía transformada en objetos sujetos de cambio, propios de la información empresarial, como manifestaciones materiales, no obstante que existen formas que no responden a la condición de materialidad, tal es el caso del capital humano, el capital social y los aspectos ambientales.

Las prácticas generalizadas apuntan tradicionalmente a la organización de sistemas de información económica de los negocios, como respuesta al cambio de las prácticas, modos, medios e instrumentos económicos, financieros y de producción, representando la riqueza, en sus flujos de bienes económicos, financieros, físicos, pero deja de lado los sociales y ambientales, el poder, la fuerza. Las contradicciones entre la utilidad y la explotación del hombre por el hombre, que solo se representa con una fragilidad alienante en los pasivos laborales, cuando, el centro de todo proceso productivo está en los seres humanos. Mujeres y hombres dentro de la forma de organización privilegiada por el capital (la empresa), agregado con el valor cero de los recursos naturales, a pesar de su importancia para la supervivencia de la especie, los grandes y asombrosos desarrollos tecnológicos y la sobreproducción de bienes, que contrastan con los millones de seres humanos sitiados por la enfermedad y el hambre, la desocupación y el impacto ambiental por la expansión humana en el planeta, quedando por fuera de la representación de realidades económicas.

En este panorama la información financiera resulta siendo un instrumento y un saber al servicio de los conglomerados económicos, representa los intereses y posibilita informar sobre los objetivos propuestos desde quienes detentan el poder, legitima un régimen desigual, al representarlo conforme al marco legal, legislaciones: constitucional, laboral, mercantil, fiscal, entre otras; reglas de juego de las relaciones sociales de producción, las relaciones de propiedad, en la generación de riqueza, que se presentan como respuestas a leyes naturales, cuando son ideología, pero ante la pregunta de la distribución de la riqueza, contribuye a perpetuar el estado de cosas, al solo, hacer una representación parcial de una fracción de la realidad que le compete; la de los dominantes, de tal manera que se debe discutir e incluir nuevas variables como las que involucran los objetivos e intereses de la comunidad en general, que contribuya

a considerar, la distribución de la riqueza, a los verdaderos generadores de la misma, como soporte sustancial del proceso productivo y los beneficios que se deben obtener conforme a sistemas de medición de la calidad del vida y el desarrollo de sus potencialidades, incorporando conceptos de cooperación, confianza, etnicidad, identidad, comunidad y amistad, elementos que constituyen el tejido social, base de la política y la economía.

Los sistemas de información, articulados a redes de propender por crear espacios de discusión de las visiones tradicionales de desarrollo que representa, la distribución de la riqueza, a los verdaderos generadores de la misma como soporte sustancial del proceso productivo y los beneficios que se deben obtener conforme a sistemas de medición de la calidad del vida y el desarrollo de sus potencialidades, puesto que los colectivos son organismos vivos abiertos con flujo de materia y energía proveniente de su entorno validando nuevas formas de comunidades productivas que contribuyen a un desarrollo universal.

El enfoque limitado del mercado basado en la competencia y la utilidad está alterando el delicado equilibrio de estos factores y, por lo tanto, agravando las tensiones culturales y profundiza el sentimiento de impotencia e incertidumbre, esto implica necesariamente que los sistemas de información financiera deben incorporar elementos que permitan informar el desarrollo social que fortalece el capital humano, considerando al capital Intelectual como parte del inventario total del capital o como el capital del conocimiento que posee una organización, como tal, el capital Intelectual puede ser tanto el resultado final de un proceso de transformación de un conocimiento o el conocimiento mismo, que es transformado en propiedad intelectual o activos intelectuales de la empresa. Generalmente los empleados en las compañías llegan con un nivel de conocimiento medido según las normas académicas del país, como pregrados y postgrados, pero estos conocimientos son valorados en el contrato laboral como parte de su trabajo. Hay empresas que todo el tiempo están en investigación para mejorar los procesos productivos y son los empleados los que logran tales mejoras, otras empresas invierten mucho dinero en capacitación de sus empleados, cursos aun en el extranjero para tener calidad en su objeto social.

En la sociedad de la información en la que estamos sumergidos cada vez tienen más importancia los aspectos intangibles tales como el conocimiento o la implementación tecnológica, por ello se debe dar respuesta a esta necesidad empresarial, de manera que proporcione sistemas de medición y gestión integral de la información. Una buena demostración de esta nueva perspectiva, se da en la franca decadencia del pensamiento que tiene la sociedad referente a lo que el lucro genera empleo, renta prosperidad y bienestar, pues bien el lucro, no genera necesariamente calidad de vida. De la misma manera se debe dar cuenta de la preservación de la biosfera, la ampliación de la percepción de la idea de la calidad de vida, con todas sus implicancias y el nuevo concepto de desarrollo sustentable, son la cara visible de la actual posición que se ha constituido como respuesta a la problemática medioambiental. Lo que se puede esperar de esto y de la consecuente revisión de conceptos e ideas, es el surgimiento de un nuevo modelo para los sistemas de información y nuevas estrategias de formación profesional; estos deben permitir reflejar adecuadamente la situación o contexto informativo para el análisis y evaluación desde la nueva perspectiva concebida, en función de los ahora diferentes requerimientos de información relevantes para el usuario, bajo los marcos regulativos que permiten la intervención, para afianzar las certezas, y de la misma manera el planteamiento de modelos para enfrentar el comportamiento caótico y complejo de la economía.

SAMUEL ALBERTO SÁNCHEZ CABRERA